

ESPECIALISTA INVITADO



VASCO ASCOLINI

(Reggio Emilia, 1937-) es un reconocido fotógrafo italiano que comenzó su carrera en 1965, al principio de forma autodidacta. En 1973 se convirtió en fotógrafo oficial del Teatro Municipal de su ciudad natal, una colaboración que duró quince años. Esta actividad culminó en 1985 con la exposición *The Body in Its Field*, en el Lincoln Center de Nueva York. En 1988 conoció a Ernst Hans Gombrich, relación que le abrió las puertas de numerosos museos de Europa y Estados Unidos. A partir de 1990 Ascolini trabajó con más frecuencia e intensidad en Francia. El Museo Réattu de Arlés le confió el encargo de fotografiar la ciudad. En París, le encomendaron sucesivamente fotografiar el Museo Carnavalet, las esculturas del Museo Rodin y del Museo del Louvre y la Escuela Nacional de Bellas Artes, entre otros lugares históricos. En Italia ha recibido encargos de diferentes instituciones y ayuntamientos para fotografiar lugares históricos, como las ruinas de Pompeya, a instancias de la Soprintendenza Archeologica di Pompei. En el 2000 Ascolini fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de la República francesa. Ha sido invitado numerosas veces a presentar su obra en universidades de Italia y Francia y ha participado en simposios sobre fotografía, en particular en el titulado *El sentimiento de las ruinas*, en la Universidad de Aix-en-Provence. Desde 1983 expone de forma individual en museos y espacios expositivos de Italia, Francia, Estados Unidos, Canadá, Finlandia, Portugal, Grecia, Suiza y Egipto. Sus fotografías están presentes en numerosas colecciones públicas y privadas, como el Metropolitan Museum de Nueva York, el Victoria and Albert Museum de Londres, el Centro Pompidou de París, la Biblioteca Nacional de París, el Museum of Fine Arts de Boston o los Archives du Louvre de París, entre otros muchos.

NOTA EDITORIAL

Como recordarán nuestros socios, en 2008 la revista *Estudios Clásicos* inauguró esta sección dedicada a difundir en castellano trabajos de especialistas extranjeros que ofrecieran nuevas aproximaciones o aspectos relevantes sobre los temas de interés de la SEEC. Desde aquel número 134 hasta ahora, en ella se han publicado exclusivamente textos. En esta ocasión, el Consejo de Redacción de la revista ha querido ofrecer un tipo de contribución que, aun no siendo textual, constituye un ilustrativo ejemplo de lo que hoy en día consideramos tradición clásica: la visión de la cultura clásica de un fotógrafo contemporáneo que ha dedicado buena parte de su obra a interpretar el pasado grecolatino a través de su objetivo.

Tal como señaló Ernst Hans Gombrich a propósito de la exposición *Vasco Ascolini. Aosta metafisica e altri luoghi* (Aosta 1989), «cualquiera que sepa manejar

una cámara fotográfica puede usarla para ‘registrar’ lo que ve, pero sólo un artista como Vasco Ascolini puede usarla también para ‘interpretar’ lo que ve». En efecto, a Ascolini no le interesa retratar fidedignamente los lugares y las piezas que fotografía, sino darnos su visión personal de lo que ve, hacer partícipe al espectador de las emociones que esos lugares y objetos han producido en él. Establece con el pasado clásico un tipo de relación similar a la que se produce entre un texto y sus hipotextos. Sus fotografías no son reproducciones convencionales de la realidad tal como se nos presentan a través de la experiencia visual, sino más bien una reflexión sugerente sobre lo que esos objetos provocan en su estado de ánimo.

Para ofrecernos su particular visión de la realidad, Ascolini utiliza un lenguaje muy personal: la luz y el encuadre. Con la luz aísla, dentro del espacio visual, lo que él desea mostrarnos, ocultando, con la oscuridad total, aquello que no desea que veamos. Ese negro total que no deja entrever nada de lo que contiene obliga a nuestros ojos a concentrarse en la forma y proporciones de lo que está iluminado, del fragmento de la realidad a través del cual nos hacemos una idea del todo al que pertenece. El propio Ascolini confiesa cómo esta búsqueda personal de la oscuridad y la luz comenzó con la serie de fotografías teatrales y continuó en su etapa posterior, dedicada a la arquitectura y la escultura: «Quería un negro dentro del cual no se pudiera ver nada, del cual surgiera la figura, con la oscuridad que se convertía en una forma impenetrable. Cuando ya no pude seguir haciendo fotografías de teatro y pasé a ocuparme de lugares, de arquitectura y arqueología, quise permanecer fiel a esta marca personal mía, a ese negro que había descubierto a través de aquella experiencia».

La selección de fotografías de esta contribución ha sido realizada por la editora con la supervisión del autor, a quien el Consejo de Redacción de la revista desea agradecer su generosa y desinteresada colaboración, así como al fotógrafo Luca Gilli, quien también ha hecho posible que esta colaboración vea la luz. La selección y el diálogo buscado entre las fotografías pretenden ilustrar la continuidad del recorrido artístico de Ascolini. Hemos querido destacar la importancia que han tenido las fotografías teatrales en la concepción de las imágenes de la escultura clásica, que abiertamente pretenden reproducir los movimientos de la danza, convirtiendo a la piedra antigua en un objeto vivo ante nuestros ojos. El juego entre la apariencia y la realidad remite al lenguaje de uno de los autores predilectos de Ascolini, Jorge Luis Borges, quien le fascina precisamente por su capacidad de confundir lo imaginario con lo real, de construir ficciones a partir de fragmentos de la Antigüedad.

Invitamos a los lectores de *Estudios Clásicos* a revisitar el mundo clásico a través de la particular mirada de Vasco Ascolini.

Patricia CAÑIZARES FERRIZ

LA EMOCIÓN DE LA PIEDRA

VASCO ASCOLINI

<http://www.vascoascolini.it>
info@vascoascolini.it

Recepción 24/10/2014 · Aceptación 30/10/2014

Resumen — Este trabajo ofrece una visión de la Antigüedad Clásica de la mano del fotógrafo italiano Vasco Ascolini, quien a lo largo de su extensa carrera ha dedicado varias series de fotografía a la escultura y arquitectura grecorromana.

Palabras clave — Vasco Ascolini, fotografía, Antigüedad Clásica

THE EMOTION OF THE STONE

Abstract — This contribution offers a vision of Classical Antiquity through the lens of Italian photographer Vasco Ascolini, who in the course of his long career dedicated multiple photographic series to Greco-Roman sculpture and architecture.

Keywords — Vasco Ascolini, photography, Classical Antiquity

I. LA EMOCIÓN DE LA ESCULTURA

París, *Louvre*, 1993





Atenas, Museo Arqueológico Nacional, 1998



Roma, 1997



ISO, 1998

Mantua, *Catedral*, 2002





The Tokyo Ballet, 1988



París, Rue de Varenne, *Gladiator Borghese*, 1986



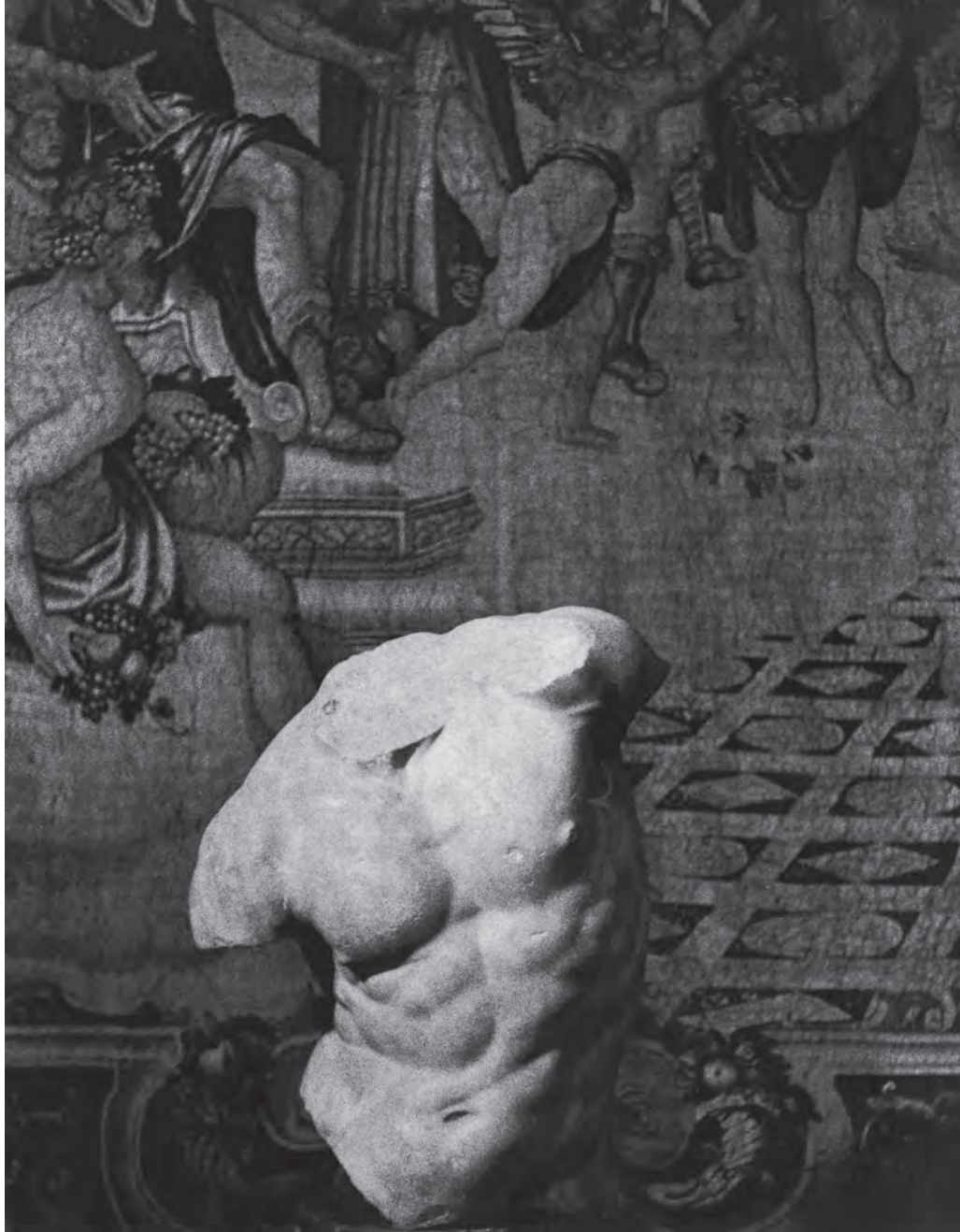
Momix Dance Theatre, 1984

Atenas, Museo Aqueológico Nacional, 1998

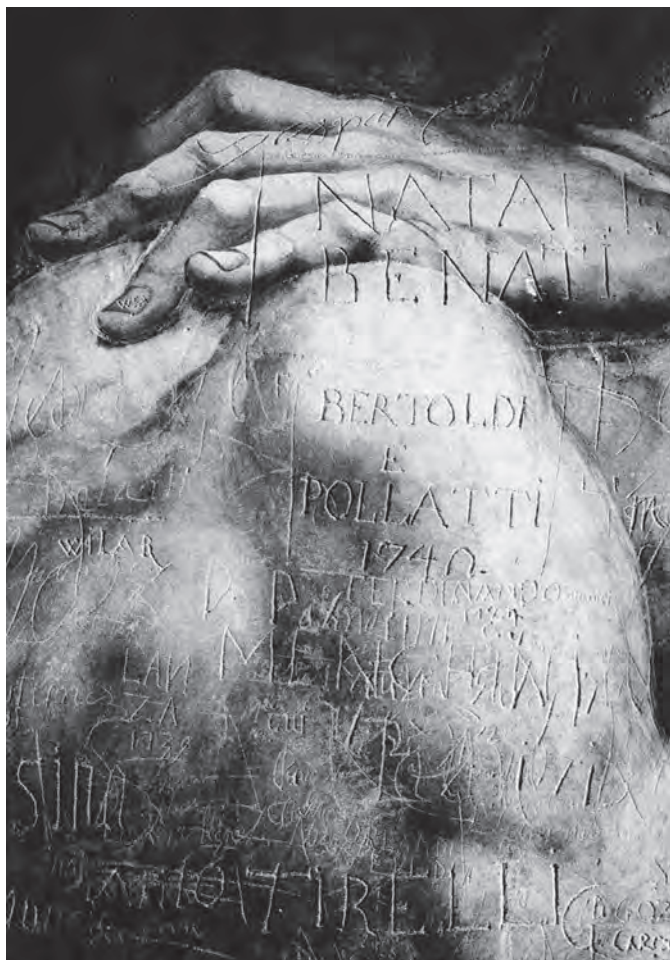




Aterballetto, *The dream walk of the Shaman*, 1985



Florence, *Galleria degli Uffizi*, 1986



Mantua, *Palazzo Tè*, 2002

Roma, 1994





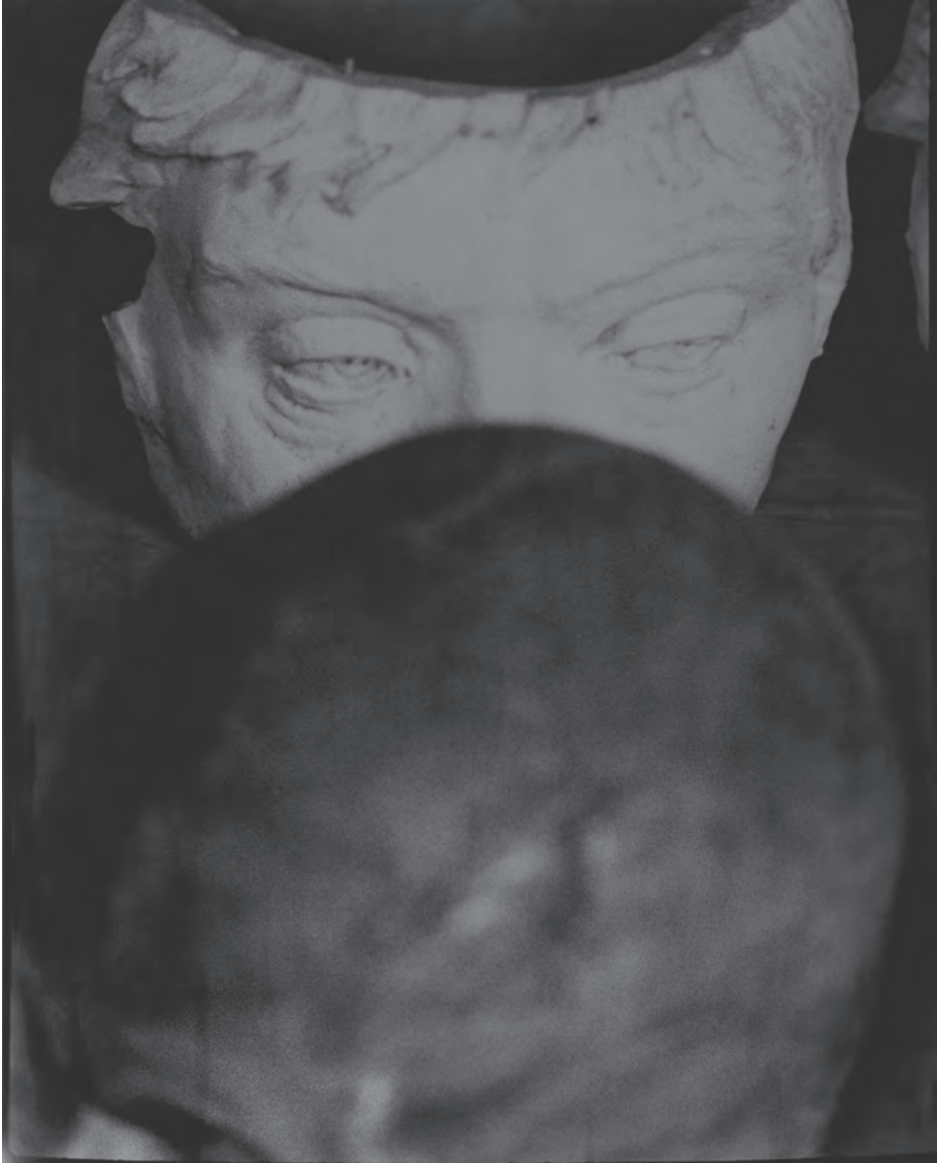
París, *Museo Rodin*, 1995



Mantua, *Palazzo Tè*, 2002



Roma, *Les yeux noirs*, 2000



París, 2000

II. EL SENTIMIENTO DE LAS RUINAS

Roma, *Foros Imperiales*, 1999



Pompeya, 2001





Roma, *Foros Imperiales*, 1999

Arlés, *Teatro antiguo*, 1990

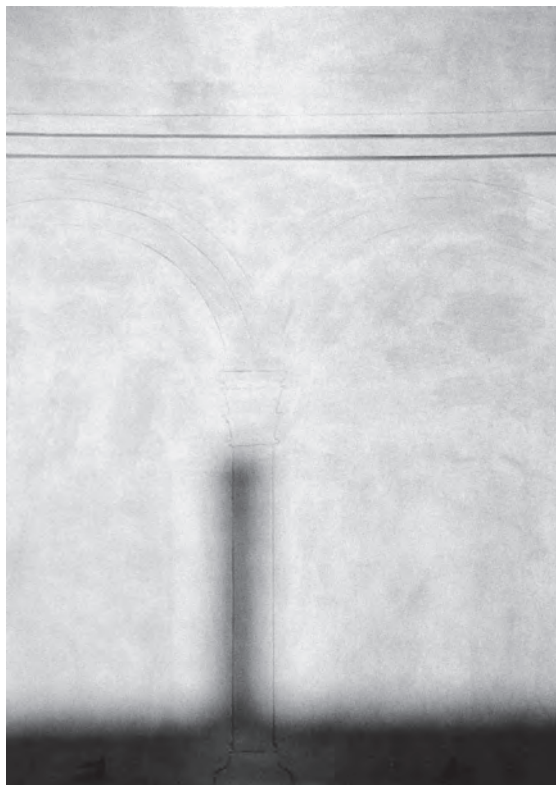


Provenza, *Parque arqueológico de Glanum*, 2001

Atenas, *Templo de Zeus*, 1998







Reggio Emilia, 1991



Pompeya, 2001



Versalles, 1993

Pompeya, 2001



Arlés, *Termas de Constantino*, 1990



Berlín,
Altes Museum,
1990





Pompeya, 2001